



GUSTOS E INCLINACIONES DE ETHEL CLAYTON

POR RUSSELL HOLMAN

No hace un muchos años que existía la costumbre en el cine de que los artistas cinematográficos jamás se penetraban íntimamente del argumento de la película que estaban haciendo. Aquello era en extremo raro. Los artistas llegaban al estudio cada día a una hora determinada, entraban en la escena elegida y «registraban», como se dice en el argot teatral americano, las varias emociones o sentimientos que el director ordenaba.

«Ahora — decía el director — el villano está golpeando a la puerta de tu alcoba. Escucha. Pretende que sabes quién es. Pon cara de horrorizada. ¡Más, mucho más! Ahora está echando abajo la puerta. Simula determinación. Camina hacia el tocador. ¡Más aprisa! Abre la gaveta y saca el revólver. (Oye, Juan: ¿pusiste allí el revólver? Bueno). Ahora, saca el revólver y...»

La estrella seguiría todas estas instrucciones, siguiendo las órdenes del director como un niño que aprendiese el alfabeto, pero no sabía qué relación tenía aquello con el conjunto general de la película... ni le importaba.

Todo esto ha pasado a la historia con el avance de la profesión cinematográfica. La estrella de hoy no solamente tiene que «registrar» emociones; tiene que representarlas efectivamente, vivirlas.

Una de las artistas cuya influencia ha tenido más peso en este cambio de procedimientos es Ethel Clayton, la bella actriz de la Paramount, cuyos talentos la han colocado en el núcleo más preclaro de las estrellas del lienzo.

Ethel Clayton obró en forma distinta desde un principio, exigiendo que se le diese libertad en la selección del argumento, y una vez, aprobado éste dedicaba varias semanas a la lectura de la obra original, el drama o el manuscrito, hasta penetrarse íntimamente de todos sus detalles. En otras palabras, la artista quería asimilar com-

pletamente el argumento, penetrando en el ambiente y espíritu de la obra, antes de tomar una sola escena ante la cámara. Cuando el argumento estaba ya preparado en forma de continuidad, la artista exigía que se le enviase una copia a fin de cerciorarse del orden en que iban a ser tomadas las escenas.

«Yo no quiero que mi director me guarde secretos de ninguna especie — decía riéndose Miss Clayton. — Cuando yo hago una escena quiero saber lo que ha pasado antes y lo que va a venir después. De otra manera, aquello sería como exigir de una artista de teatro que saliese al escenario y hablase en un idioma desconocido para ella.»

Fué en el estudio Lasky en Hollywood donde Miss Clayton estaba haciéndome estas revelaciones. Más tarde encontré a Monte Blue, y al mencionarle mi conversación con la bella artista, me dijo:

«Usted sabe — para mí Miss Clayton es la artista más interesante de todas las que conozco. Quizás sea por haber desempeñado yo mi primer papel de importancia en oposición a ella en «Pettigrew's Girl», pero lo que más me deleita en su trabajo es la absoluta sinceridad. Aquellos tiempos en que la actriz solamente necesitaba ser bella para dejar al público satisfecho ya han pasado a la historia, y la artista de hoy necesita saber actuar en el verdadero sentido de la palabra. Y esa es Ethel Clayton. Tiene talento y tiene belleza. Estudia a profundidad cada uno de los caracteres que figuran en la película en que aparece. Y una vez ante la cámara, olvida completamente que su nombre es Ethel Clayton y se convierte en la heroína del argumento.»

Esto explica, quizás, lo versátil de los talentos de Miss Clayton para interpretar papeles tan distintos uno de otro como el día a la noche.

No solamente ha interpretado con éxito comedias domésticas como «Young Mrs. Winthrop» y «The Thirteenth Commandment», en las cuales hizo el papel de recién casada, sino que apareció como la joven americana de Shanghai en «Calles Torcidas», como la esposa australiana en «El Precio de la Posesión» y como la ladrona de diamantes en los «Pecados de Rosana».

Los estudios de Ethel Clayton no se limitan al arte cinematográfico sino que la artista tiene un interés general en toda otra clase de temas. Su biblioteca es una de las más completas que posea ninguna otra estrella del cine, y una de sus aficiones favoritas es el pasar las horas de ocio entregada a la lectura en su bella casa de Hollywood. Dicha casa fué diseñada y decorada de acuerdo con las instrucciones de Miss Clayton y es un modelo de belleza y de comodidad. En ella vive la artista en compañía de su madre y un hermano. Su esposo Joseph Kaufman, quien dirigió muchas de sus primeras películas para la Paramount, murió en el frente en la guerra pasada y desde entonces Miss Clayton se ha consagrado a llevar una existencia apacible, alejada casi por completo de funciones sociales.

Miss Clayton es una veterana del lienzo. Empezó su carrera dramática en las tablas obteniendo un gran éxito en «El León y El Ratón» y pasó luego al cine. Su primera película se llamó «Cuando la Tierra temblaba», en tres partes, ingresando poco después en la casa Paramount donde ha trabajado desde entonces. Su última producción se titula «El Precio de la Posesión», y actualmente ha empezado a trabajar en «Riquezas», película escrita por Cosmo Hamilton.

Su afición favorita son los viajes. Acaba ahora de regresar de un viaje a Oriente, donde le pasaron innumerables aventuras. Cuenta veintiocho años de edad, cabello rojo dorado y ojos azules y grandes. Sus deportes favoritos son la natación, equitación y automóviles. Tiene también gran talento musical.



ELIXIR Y CREMA DENTÍFRICOS MENTHOL VINTRO
FRASCOS: 1'25 - 2 v.3 Ptas. - TUBO: 1'50 Ptas.

IRIDOL: Calma instantáneamente el DOLOR DE MUELAS

Depósitos Centrales: Cortes, 557 - 688

TELÉFONO 2213

BARCELONA



DEPILATORIO I. PARADELL

No irrita ni llega a enrojecer el cutis. Seguro, rápido, aromático; mata la raíz a las pocas aplicaciones. Frasco, 3 pesetas. Mandando 3'50 pesetas en sellos de correo se manda certificado.

FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA

SEÑORAS

Sin perjudicar el cutis, ni molestia alguna, destruiréis para siempre el pelo o vello hasta la raíz, usando

Depilatorio BORRELL

Asalto, 52, Barcelona, y perfumerías de toda España, a 3'50 ptas. y por correo certificado, anticipando 4'50 pesetas.

ARTISTAS DE CINE

Postales en venta en la administración de EL CINE, al precio de ptas. 0'25 una. Se hacen envíos a provincias previa remisión de su importe por giro postal, más 0'30 para certificado. A los corresponsales se les abona el 25 por ciento de comisión, no admitiéndose devoluciones.



Tirante-Benefactor

II PATENTES NÚMEROS
19,429 - 50,709 - 53,582

PARA EL DESARROLLO DE PECHOS DE LAS SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir

Con el uso del Tirante-Benefactor, las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos pudiendo prescindir de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud.

De venta en casa los Sres. Eduardo Schilling, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia) y al fabricante de Ligas y Tirantes «Smart»

AMADOR A. SINA - Lladó, 7, pral. - BARCELONA - Teléf. A - 4851
que mandará folleto gratis a quien lo pida



LA REMINGTON

ESCRIBE :: SUMA :: RESTA

CALLE DE TRAFALGAR, 6

BARCELONA

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE.

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

CALLE DE LAS FLORES, NÚM. 16. - BARCELONA

ABORTO Y DOLOR RIÑONES

SE EVITAN CON EL
PARCHE PARADELL

Uno, 3 Ptas. - Por correo, 3'50 ptas.
FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28 - BARCELONA

PARÍS Y BERLÍN
gran premio y medallas de oro

BELLEZA

No dejarse engañar
y exijan siempre esta
marca y nombre BELLEZA (Registrados)

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial por ser el único inofensivo y que quita en el acto el vello y pelo de la cara, brazos, etc., matando la raíz sin molestia para el cutis. Resultados prácticos y rápidos.

Loción Belleza Rejuvenece y hermosea el cutis de la mujer y del hombre de manera natural. Firmeza del busto en la mujer. Las personas de rostro envejecido o con arrugas, manchas, pecas, granos, erupciones, barros, asperezas, etc., a las 24 horas de usarla la bendicen. Las señoras que la usan nunca tendrán vello.

Polvos Belleza Alta novedad. Únicos en su clase. Calidad y perfume superfinos y los más adherentes al cutis. Se venden Blancos, Naturales, Rosados, Rachel claro y Rachel oscuro.

Tinturas Winter Marca Belleza. Tiñen en el acto las canas. Sirven para el cabello, barba y bigote. Se preparan para Rubio, Castaño claro, Castaño oscuro y Negro. Dan colores tan naturales e inalterables, que nadie nota su empleo. Son las mejores y las más prácticas.

DE VENTA en principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal. Habana, droguerías E. Sarrá. - Buenos Aires, Aurelio García, Cerrito, 393. - FABRICANTES: Argenté, Costa y Compañía, BADALONA (España).



CREMAS BELLEZA (blanca y rosada)
Última creación de la moda (líquida o en Pasta espumilla)
Sin necesidad de usar polvos, dan en el acto al rostro, busto y brazos, blancura y finura envidiables; hermosura de buen tono y distinción. Son deliciosas e inofensivas.

Es el ideal **Rhum Belleza** Fuera canas

A base de nogal. Basta unas gotas durante pocos días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

Se ha puesto a la venta el álbum n.º XXXII de Música Popular dedicado al maestro HOEFELD

DIVAGACIONES SIN TRASCENDENCIA

EL CALOR Y LOS BAÑOS

A partir de la clásica y representativa mañana de San Juan se despierta en nosotros un verdadero furor por el baño. No es ya una medida higiénica, una prescripción médica, ni un deporte saludable; es una verdadera obsesión, un vicio como todas las características y circunstancialidades de las pasiones desordenadas.

Coincide también con la nombrada mañana un exacerbamiento del celo para defender la moral que anima de ordinario a nuestras autoridades. Porque nuestras autoridades han conseguido monopolizar el pudor, sin que eso sea obstáculo para que en las calles más céntricas y concurridas se desballeje a los ciudadanos, que la seguridad personal sea un mito y que una puerta sí y otra también se ejerzan todos los juegos y placeres prohibidos por la ley.

La moral, según su ideología, queda a salvo persiguiendo periódicos y publicaciones y dictando reglamentos y disposiciones para los baños. Claro está que nosotros no hemos advertido nunca en las playas barcelonesas ningún acto ni ninguna manifestación que sea contraria a las buenas costumbres y al respeto mutuo que deben guardarse los ciudadanos. Pero así se da una sensación de celo, una impresión de que el trabajo abrumba y de que a los ojos sagaces de la policía nada pasa desapercibido.

No importa que esos reglamentos dictados sean tan estúpidos y tan ineficaces que permitan, sin penalidad para nadie, que todos los veranos mueran ahogados un crecido número de bañistas. Nuestra policía cree que ha cumplido su misión y satisface su conciencia proscribiendo el *maillot* o imponiendo la separación de hombres y mujeres en la playa.

Pero no entraba en nuestro proyecto censurar los reglamentos policíacos desde ningún punto de vista.

Y así diremos cómo, a nuestro entender, las horas que pasamos dentro del agua o sobre la arena bajo la ruda caricia del sol son unas horas de libertad, unas horas durante las cuales, acaso inconscientemente, nos colocamos en una actitud de franca rebeldía frente de las estúpidas leyes sociales. Lejos de nosotros las mixtificaciones, el torcedor de las modas, el hipócrita disfraz que nos ofrece a los ojos de los demás empaquetados y tiesos. El verano es demócrata y es nivelador. En una misma playa se confunden todas las clases sociales.

* * *

Y decíamos que en nuestras aficiones al baño no existía ni la relación higiénica, ni la médica, ni siquiera la deportiva porque tal y conforme nos vemos obligados a bañarnos obtenemos un momento de placer a cambio de dos horas de tortura.

Intentemos reseñar brevemente los unos y los otros. Salimos de casa a pleno sol. La calle está llena de polvo; un vientecillo ligero lo hace entrar en nuestros ojos, en nuestra boca, en nuestras narices... Las cloacas, faltas de agua y ayunas de cuidado, despiden un hedor insoportable. Frente a los bordillos de las aceras hay montones de basura en franco período de putrefacción. No faltan ocasiones en que, entre las basuras, hay algún animal muerto pasto de una verdadera plaga de moscas... Pero nosotros caminamos un poco de prisa para no enterarnos de todas estas *minucias*. Y nos detenemos junto a la parada del tranvía.

Y nos encontramos en el momento culminante de nuestra pequeña tragedia. Los coches son asaltados materialmente. Cada uno de sus asientos son conquistados a fuerza de puños. No hay consideración ni tregua para las mujeres ni para los niños. El egoísmo triunfa con toda su fuerza bárbara. El puesto es del más fuerte, del más hábil o del más solapado. El respeto a la ancianidad, la tolerancia a la debilidad desaparecen. Podríamos escribir, sin miedo a caer en la hipérbole, que toda la civilización lograda en mil novecientos años fracasa ante la probabilidad de conseguir un asiento en los tranvías.

¿Pues y la conquista de las plataformas? Toda la brutalidad humana se exterioriza en unos minutos. Los empujones más violentos, los codazos más crueles, las zancadillas más arteras se ponen en juego para conquistar unos centímetros.

Está, al fin, aplacada la brutal refriega, el tranvía en condiciones de emprender la marcha. No hay que decir cómo van los pasajeros. Unos encima de otros, sofocados, magulladísimos, a filo de asfixiarse. En cada una de las paradas se encuentra un aspirante a pasajero que pretende introducirse a modo de cuña en la compacta, y casi informe, masa humana. Y así el camino que debió hacerse en quince minutos ha durado tres cuartos de hora, tal vez más.

Así es que cuando llegamos a la playa conservamos un vago recuerdo y gracias de cuándo y cómo salimos de casa. Entonces nos aguarda una torturante es-

pera. Todas las casetas están tomadas. Hemos de aguardar a que una se desocupe. La espera no es de lo más grato.

Al fin llega el momento de bañarnos. Nos sentimos dueños de nosotros mientras estamos en el agua, mientras zangoloteamos por la arena. Pero este asueto es hasta efímero. Ni nuestras obligaciones ni el derecho de los demás bañistas permiten que lo prolonguemos indefinidamente.

Y, una vez vestidos de nuevo, nos sentimos alegres y reconfortados. Ilusión es esta que se desvanece bien pronto. Otra vez hemos de tomar el tranvía, otra vez hemos de luchar formidablemente.

* * *

En una población como Barcelona no costaría demasiado evitar los inconvenientes que dejamos anotados, si no en su totalidad, cuando menos en una gran parte. Sería el acudir al remedio de estos males medida de mejor gobierno y de más sana policía que tronar contra el *maillot*, admitido ya en todas las playas y que no tiene de perverso más que la leyenda. Porque, realmente, tan ceñido como un *maillot* y mucho más provocativo que él resulta un traje holgado en cuanto el agua lo ha puesto en condiciones de amoldarse a las formas de quien lo viste.

Ya sabemos que la moral no es una cosa fundamental ni perfectamente definida. Es más bien una cuestión de ambiente, de costumbre y hasta de latitud. No puede exigirse una severidad en los vestidos de esquimales a los habitantes del Ecuador. Pero nos parece una cosa estúpida y contraproducente el oponerse sistemáticamente a las prescripciones de la moda y a la corriente que señala en países análogos y vecinos al nuestro.

Cuando una autoridad, cualquiera que sea, señala una cosa como pecaminosa o perversa enciende los deseos de todos aquellos que no habían parado atención en ella. Ejemplos clarísimos y elocuentes los encontramos en muchísimos libros que hubieran pasado desapercibidos si no se les hubiese motejado de inmorales.

Piensen en eso nuestras autoridades. Observen la vida con serenidad, desde un punto de vista imparcial y ecuánime. Vayan unas cuantas veces a los baños utilizando el carruaje democrático — el tranvía — y tendrán que rendirse a una evidencia: la inmoralidad de los baños no está en la playa, sino en los trámites que preceden y que siguen al baño.

JOSÉ M. CASTELLVÍ

ACTUALIDAD TEATRAL

UN ESTRENO DE LÓPEZ MARTÍN EN BURGOS - LOS DE LA COMEDIA, DE MADRID

BURGOS, florón de Castilla, ciudad próspera en los siglos, castillo avanzado de la España heroica e inmortal, sede de la más rancia tradición y solar donde se archivan las altas glorias y virtudes de la raza; arde en fiestas estos días en que se conmemora el séptimo siglo de la construcción de su maravillosa catedral...

La vieja ciudad dormida ha despertado el entusiasmo, la devoción de España entera, y en su tranquilo recinto lleno de pátina secular, reina el bullicio férvido, resuenan las marchas militares, llenan el aire las concordantes voces de los orfeones, voltean las campanas de bronce de la Basílica; zumban los pájaros modernos de los aviadores; transitan las solemnes procesiones; pasan las sombras inmortales del Rey San Fernando y Rodrigo de Vivar; hablan en admirables conferencias los sabios; lucen en la plaza de toros sus proezas los toreros; escriben trovas y crónicas brillantes las plumas de poetas y prosistas; representan los más prestigiosos comediantes.

Y en los desfiles militares, y en las fiestas de los orfeones, en las solemnidades religiosas, y en el concurso de aviación, y en las conferencias, y en las exposiciones de arte, y en los toros y en el teatro, el pueblo vitorea con entusiasmo delirante a los Reyes, que han acudido también a realzar y a abrillantar con su presencia estas inolvidables y fastuosas fiestas del centenario.

Una de las más solemnes fué acaso el estreno del drama histórico del poeta López Martín, titulado *El rebaño*, cuya acción sitúa el autor en Burgos en la época de los comuneros; y en cu-



Manolita Heliet, gentil bailarina

yas estrofas ha encerrado mucho del brío y el vigor castellanos, y en cuya acción y diálogo alienta el poderoso espíritu de la raza. López Martín tenía ya probado que es poeta de inspiración y fuerza y con esta obra confirma y acrece la justicia de su reputación.

En Madrid reestrenará Borrás seguramente *El rebaño*, y entonces fijaremos en la obra más detenidamente la atención que merece y el público cortésano y la crítica analizarán los méritos que indudablemente encierra.

Ahora en Burgos no era tampoco el ambiente propicio a las apreciaciones críticas; cuando toda la ciudad arde en júbilo y todo momento es propicio al desbordamiento del aplauso y del vitor.

Borrás alcanzó un éxito enorme encarnando el protagonista de *El rebaño* y con sus dotes portentosas de actor de fibra, y con su voz maravillosa, arrebató al público burgalés que le hizo objeto de una gran manifestación de entusiasmo y simpatía.

Toda la compañía coadyuvó eficazmente al éxito, destacándose en la buena interpretación del conjunto la labor meritísima del gran actor Ruiz Tatay, que tan persistente y loablemente viene actuando al lado de Borrás, sin sentir el pícaro estímulo de formar y de ser cabeza de compañía, aunque lo ha sido y puede serlo con prestigio y honor siempre que quiera. Pero en esta manía de formar, endémica y acaso exacerbada ahora, que padecen los actores y actrices españoles, es bueno que señalemos el mirlo blanco del caso de Tatay, tan compenetrado con la labor de conjunto de esta gran compañía que acaudilla Borrás, en la que — para ser insuperable — necesitaríase algún refuerzo de categoría en la lista de nombres femeninos.

Al señalar y alabar el caso de Ruiz Tatay, no podemos menos de lamentar la decisión de Gatuellas el buen galán que forma en el Otoño, separándose de la compañía en que tan brillante papel ha venido haciendo.

Cuando escribo estas líneas está a punto de debutar, substituyendo a Borrás, en el ciclo de festejos burgaleses, la compañía de la Comedia, que dará aquí un corto número de representacio-

nes, antes de la temporada que desarrollarán en Bilbao.

Borrás salió para Santander, donde le encontramos poniendo *El Cardenal*, y anunciando el estreno de *La cartera del muerto*. De su campaña en el Teatro Pereda, en el que ha substituído a las huestes de Arturo Serrano, tendremos al corriente a nuestros lectores.

Por cierto que en nuestra última crónica, decíamos que María Luisa Moneró, la excelente primera actriz que tan injustamente postergada estuvo en la compañía Marsans (en la que tan peregrinas cosas están sucediendo...), substituiría a María Gámez en el Infanta Isabel de Madrid, la temporada próxima. Y no es exacto.

Arturo Serrano, a más de su compañía del Infanta, forma otra para provincias, de la que serán primeras figuras Paco Hernández y la Moneró. Estos actuarán en la *Barquillera* (en la que se están realizando importantísimas reformas, que harán del simpático saloncito uno de los mejores teatros de Madrid) de mediados de septiembre a mediados de octubre y luego marcharán a provincias, dejando el Infanta a las huestes — reformadas — de la casa.

En Santander, en el Casino del Sardinero, debutó Anselmo Fernández con los suyos. En *La duquesa del Tabarín*, obtuvieron el éxito de siempre.

JOSÉ D. DE QUIJANO



Amalia Isaura, notable cancionista

ESTOY SOLO

Tango argentino

Por el maestro Justo G. Escudero

PIANO

De Sol a Fa y sigue Trio.

TRIO.

D.C.

No se publicará original de música en esta página si no viene debidamente autorizado con la firma de sus autores o propietarios

Pianos y Autopianos **WERNER**

Rambla Cataluña, 72, esquina calle Valencia

CREACIÓN DE ANTONIA DE CACHAVERA

La que se va a armar

Cuplé original

Letra de Adolfo Sánchez Carrére

Música del maestro Juan Rica

Recitado

Y sino, que se lo pregunten a Melanio, mi cónyuge, que es vedor de carnes en el mercao de la Cebada. De eso come. Y de la política ¡Hay que ver cómo se pone cuando llega el período electoral!

Pa él, eso del sufragio no es más que una indigestión. Lo mismo deglute vendiendo su voto a los liberales, que a los republicanos, que a los conservadores. Y es que Melanio, según dice, cuando va al colegio electoral, no tié color político. No me extraña, porque en los colegios se hacen unas cosas que son pá perder el color. Menos mal que conmigo nadie juega, aunque parezco una pelota. ¡Ay, el día que yo vote! ¡Pobres políticos!

Estríbillo

Ber-ga-mín,
como me hagas algo feo tē estoy viendo hecho serrín.
Bu-ga-llal,
ten cuidao con lo que haces porque te veo muy mal
Sa-bo-rit,
mira bien como te portas, pues si no ¡Pobre de tí!
y Cam-bó
ya verá el día qui vinguí quien soy yo

II

El partido liberal y hasta Maura, como ves,
en España anda muy mal, una frase hecha es
y tié su explicación; que no tié solución.
Entre los republicanos, Marcelino, el popular,
como Domingo es,
no quiere trabajar.
Y si alguno va al Congreso, sólo a Prieto allí verá,
y yo no quiero a Prietos, la verdá.

Recitado

Quiere decirse, que en España no queda más que un partido... el partido... por el eje; y un ideal: el «chupen». Este es el de mi Melanio; y el de casi tóos los españoles, que son unos Melanios también. Hoy, el que más y el que menos, hace lo que mi marido, que se va con Ventosa por un plato de judías. Es lo que él dice: Pa conseguir algo, hay que «sudar», así en la tierra como en el cielo. Que lo diga si no el Cristo de Limpias que ya tiene más devotos que ninguno ¿Y porqué? porque suda, señor. De esto y de tóo ¿quiénes son los culpables? los políticos, na más que los políticos. ¡Pobres de ellos el día que yo me arme! *Estríbillo*

The musical score is written for piano and voice. It begins with a piano introduction marked 'PIANO' and 'ff'. The vocal line is marked 'CANTO.' and 'Co.mpa'. The lyrics are written below the vocal line. The score includes various musical notations such as treble and bass clefs, time signatures, and dynamic markings. The lyrics are: 'ca.bo de sa.ber que tie vo-to la mu.jer, me voy a pre-pa-rar, y en la pró.xi.ma e.lec.ción pa que triunfe la ra.zón, a-si me pien-sar mar. El pas.tel de la po-ti-ti-ca me tie-ne em.pa.la.gá y Maura pa-ra mí es u-na "me.c.me.lá" Yo no soy con.ser.va.do.ra y e so que co.mo verá, no es-toy gra.cias a Dios mal con.ser.va. HABL. A la 2 letras y salta de la al fin. FIN.

EL TEATRO EN BARCELONA

«El admirable Crichton» - El público y los actores - Despedida
Debut - Pocos, pero héroes

MANOLO Collado, para su beneficio, estrenó *El admirable Crichton*, comedia inglesa de Barrié, traducida al castellano por Martínez Sierra. Esta es la única novedad de la semana última y no decimos el único acontecimiento porque durante estos siete días celebró su función de honor, o mejor dicho se celebró la función en honor de la inimitable Catalina Bárcena y aunque ninguna de las obras del programa eran nuevas (fueron las elegidas *Las lágrimas de la Trini* y *Rosina es frágil*) la calidad de los intérpretes y el homenaje a la señora Bárcena son motivo más que suficiente para que consideremos como acto solemne para el teatro aquella función.

El admirable Crichton es una magnífica comedia llena de finísima ironía y de aguda sátira. A Martínez Sierra le debemos el agradecimiento de habérsela dado a conocer, además de la admiración por lo bien que tradujo la obra. Y sin embargo *El admirable Crichton* estuvo a punto de naufragar. Sin los intérpretes que tuvo, seguramente hubiera fracasado. Expliquémonos, que bien lo merece el caso.

El público, poco preparado o pervertido por la escuela de Muñoz Seca y sus imitadores no quería ver la comedia. Los dos primeros actos y la mitad del tercero fueron recibidos con rumores y comentarios guasones. Al mediar el tercero fué cuando se convenció de que estaba viendo una magnífica obra teatral y lo que fueron zumbos y chacotas se trocaron en entusiastas y calurosos aplausos. Las representaciones sucesivas fueron desde el primer momento un franco y completo éxito.

Hasta aquí nuestra afirmación de que sin los intérpretes que tuvo *El admirable Crichton* hubiese fracasado, sigue en el aire y hasta puede parecer una afirmación caprichosa. Sin embargo no es así. Desde hace algunos años a esta parte los cómicos no defienden ni quieren defender las obras. Si la comedia entra bien en el público ellos se animan y hacen sus papeles; pero en cambio si los morenos llevaron al teatro «mal vino», o no quieren tomar en serio la obra, ellos, los actores, se abandonan, desfallecen y aceleran el fin trágico del estreno. Hace algunos años los actores se esforzaban para llevar los estrenos a buen puerto, ahora les tiene casi completamente sin cuidado el que las obras gusten o no. Bien es cierto y digámoslo en descargo de los comediantes, que juguetones de la índole de *Los cuatro Robinsones*, *Faustina*, etc., etc., no tienen defensa posible y que si no indignan siempre a los públicos es por una verdadera y casi milagrosa casualidad.

Y naturalmente lo que en unos casos fué necesidad, se ha hecho costumbre y tratan lo mismo, midiendo con el mismo rasero las obras de arte que las astracanadas y estupideces.

La compañía de Martínez Sierra, estupendamente disciplinada, tiene un sólido concepto de su dignidad y de sus deberes. La noche del estreno de *El admirable Crichton* dió pruebas de una serenidad maravillosa. No decayó su trabajo un instante, no tuvieron un momento de vacilación, ni de abandono. Y así dió tiempo, lugar y espacio a que el público reaccionara dándose cuenta cabal de que cometía una injusticia.

Y al darse cuenta inmediatamente inició la reparación. *El admirable Crichton* merecía que el público le dispensara una acogida cordial y entusiasta. Felicitémonos de que así sucediera aunque no sea más porque al hacerlo así demuestra que el gusto, no obstante los atentados que contra él se han cometido, no está estragado ni pervertido.

Catalina Bárcena y Manolo Collado estuvieron en esta obra sencillamente maravillosos. El resto de la compañía no desmereció.

Catalina Bárcena el día de su beneficio pudo convencerse de cuánto y cómo la quiere nuestro público. No quedó vacía ni una localidad y tuvieron que habilitarse para entradas todos los huecos del teatro. Pocas veces habrá habido en un teatro un entusiasmo tan cordial. Ninguna nota de mal gusto, por lo afectadísima y violenta, tan frecuentes en noche de beneficio. Y luego qué interpretación tan acabada, tan perfecta, tan real la que dió Catalina Bárcena a *Las lágrimas de la Trini* y a *Rosina es frágil*.

Los críticos de teatros obsequiaron a la ilustre actriz con un banquete para testimoniarle su admiración que alcanza más allá de las letras de molde.

La despedida de la compañía fué un acto solemne en el que se exteriorizaron los lazos de cariño y admiración que ligan al público barcelonés y a la compañía de Martínez Sierra.

Como Blasco y Sainz de Baranda son dos hombres infatigables no quieren tomarse ni siquiera las *imperiosas vacaciones del estío* y apenas terminó la temporada Catalina Bárcena se ha iniciado, debutando el 29, la compañía de Manrique Gil, que viene en viaje de *tournee*. La compañía de Manrique Gil, que cultiva con preferencia los dramas populares, está dirigida artísticamente por un escritor de méritos reconocidos. Rodolfo Gil, y en los varios años que lleva formada ha dado pruebas de su buen conjunto y disciplina. El repertorio es casi desconocido en Barcelona y ofrecen además una larga lista de estrenos. Se proponen variar el cartel con muchísima frecuencia para dar más amenidad al espectáculo.

Y no quedan más teatros funcionando que el Goya, Novedades con vodevil y el Cómico con zarzuela. Los demás tienen cerradas las puertas. Bien es cierto que con los calores que nos agobian este verano se necesita ser héroes o mártires para estar en el escenario y para estar en las butacas.

VITEL

GRAN SALON DORE

— Grandes Atracciones —
El cine de moda en Barcelona

Ayuntamiento de Madrid



PILAR ALEMANY
Joven y elegante cancionista

VARIEDADES

Siguiendo la costumbre inveterada, han reaparecido en esta canícula la serie de tontos que andan por esos escenarios de Dios y del diablo.

En el Tivoli tenemos a los populares Pippo y Seiffert y Antonet y Beby, junto con otras notables atracciones ecuestres que hacen pasar agradablemente el rato. Entre ellas sobresale Bonten con sus caballos amaestrados y el peli-groso ejercicio de Staig con sus motocicletas.

Se despidió del público de Eldorado la popular Pilar Alonso, sobre la cual corren rumores de que se casa y dejó libre el último lugar del programa a otra genial casadita que reapareció con grandioso éxito. Nos referimos a la célebre Amalia de Isaura, Emperadora de la gracia.

Y para corroborar lo dicho anteriormente se anuncia el debut de los formidables clowns Pomppoff, Thedy y Emili.

El conocido Donnini se despidió en el Circo Barcelonés del público de Barcelona. Acompañándole en la despedida Pepe Marqués y Perla Antillana. Todos han sido muy aplaudidos.

Y se reconcentran las diversiones en Parques y Jardines de verano, hasta que pase la ola de calor.

FINITO

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFÍA

Filmando una película

Desde hace varios días se encuentra en Tenerife una compañía de artistas de cinematógrafo impresionando una película, cuyo asunto se desarrolla en aquella isla y que lleva por título «En el silencio de la tormenta».

Al verificar los trabajos de impresión de dicha película en la parte que se desarrolla en una montaña, uno de los actores tuvo la desgracia de caerse y fracturarse un brazo.

Noticias de Palma de Mallorca

A su regreso de Barcelona, hemos tenido ocasión de hablar con nuestro estimado amigo don Alfonso Lacal a quien hemos preguntado sus impresiones acerca de su reciente y rápido viaje a la ciudad condal y en lo que a cinematografía se refiere. Nuestro joven y distinguido interlocutor se ha mostrado sumamente reservado a las diversas preguntas que le hemos dirigido, habiéndose limitado a contestarnos: «Nada en concreto puedo decirles respecto a nuestro negocio para la futura temporada, si bien creo que ella será de las que forman época y muy perjudicial para muchos. Quizá dentro de breves días ya podré indicarles algo referente a mis proyectos para el próximo invierno, así como de los acontecimientos que preparo, que por cierto no son pocos. No hemos querido insistir».

Nueva casa

Con domicilio en la calle Diputación, núm. 278, bajos, se ha establecido en Barcelona la nueva razón social «Hansa Film Monopol», de Hamburgo, que se dedicará exclusivamente a la venta de películas.

Abriga el propósito la nueva casa, de dar a conocer en España, todo lo más notable de la producción alemana, siendo ya bastantes las películas que en breve pondrá en circulación, y que a juzgar por lo que llevamos visto, promete ser verdaderamente notable.

Muchas prosperidades y que puedan cumplirse sus propósitos es lo que deseamos a la nueva casa.

Noticias de Italia

La Fox Film Corporation de Nueva York, que se halla en Roma filmando la cinta «Nerón», ha contratado a la artista Edy Darlea.

—La casa Gaumont de París, ha comprado para Francia y Bélgica las películas italianas «I figli di Madama Sans Géne», «La nave» «Il ponte dei Sospiri» y «Theodora», de la Zannotta-Ambrosio.

—El actor Luigi Romano Borguetti, ha pasado de la Itala Flim a la Rodolfi Film.

—La manufactura Bellincioni film de Roma está ultimando «Mistyl», en la que desempeña el papel de protagonista Bianca Stagno Bellincioni.

—María Roasi ha sido contratada por la U. C. I.

De pruebas

P. E. de Casals. — Durante los días 20, 21 y 22 se pasó en prueba privada, la póstuma creación de la malograda artista Susana Grandais, «Mi última aventura».

«Mi última aventura», es una serie en 12.000 metros y siete jornadas, siendo los títulos de éstas, «El dragón de la muerte», «El vuelo del águila», «La lucha a bordo», «El circo Pinder», «El secuestro del barón», «La muerte de Susana» y «El castigo».

Aunque son muchas las cintas a las que se ha atribuido como última producción de la llorada artista, «Mi última aventura», es la única que legítimamente puede ostentar este triste título, toda vez que de regreso de impresionar unas escenas para dicha película, fué cuando Susana Grandais halló la muerte, en un vuelco del automóvil que los conducía, perdiendo así Francia, una de las artistas que más realce ha dado a la cinematografía francesa, y los aficionados al arte, una de sus estrellas favoritas.

Cual si presintiese que «Mi última aventura», había efectivamente de ser su obra póstuma, Susana Grandais, se nos muestra en todo el esplendor de su arte incomparable, siendo indiscutiblemente esta cinta, la más perfecta concepción de su maravilloso genio.

Como la muerte sorprendió a Susana sin que estuviese totalmente terminada esta cinta, el director Mr. Charles Burguet, se vió en la precisión de variar el desenlace, resultando éste, no obstante, en perfecta concordancia con el argumento.

La fotografía debida a Mr. Ruette, que también encontró la muerte en el mismo accidente, es clarísima, siendo dignos de tener en cuenta algunos efectos de luz, de maravilloso efecto.

Felicitemos a su concesionario exclusivo, señor P. E. de Casals por tan importante adquisición, con la que seguramente le esperan positivos resultados, toda vez que a la bondad de esta cinta une el aliciente de ser la última impresionada por una de las artistas que mayor número de admiradores tenía en España.



—Raimondo Scotti ha cesado de pertenecer a la Rodolfi Film, de Torino.

—El elenco de la «Fert» lo forman el conde Guglielmo Zorzi, María Jacobini y Vittorio Rossi Pianelli.

¿La Bertini se casa?

Se anuncia el matrimonio de la celebrada artista Francesca Bertini. Según nuestro colega *Coltura Cinematografica* de Torino, el enlace se verificará muy en breve.

Mabel Normand se contrata

El gran productor de films, Mack Sennet, ha contratado a la actriz Mabel Normand por un millón de dólares al año.

TRAS LA PANTALLA HOY TOM MIX

Administración: Bruch, 3. - Barcelona

ARGUMENTOS DE PELICULAS

El hombre león

(Conclusión)

Stella, deseosa de conocer los planes de Laci y Enrigh, se sube al tejado de la casa y desde allí oye. Al descolgarse ha producido un ruido sospechoso. Este ha sido oído por los reunidos.

Salen de la casa y descubren a Stella. Enrigh tiene una idea diabólica.

—La tiraremos a la jaula del león para que éste la despedace.

Nuevamente se salva Stella de una muerte cierta. Empero, a los pocos momentos vuelve a caer en las redes de Laci. Y es conducida a la casa de Campini, otro afiliado de la banda del bandido.

La obligan a sentarse en una silla y la atan fuertemente a ella. Cuando Stella estaba pensando que ahora sí que ya no habría solución para ella, la silla empieza a moverse y como empujada por la electricidad atraviesa la casa de parte a parte, hasta conducir a la ocupante a la habitación del Hombre León.

En una de las piezas Stella descubre el famoso testamento desaparecido.

Piensa depositarlo en sitio seguro y se dirige al hotel de Topaz. Celest-La-Rue vigila sus movimientos desde la habitación de al lado.

Stella, creyéndose en posesión del documento, sale para la capital montando al efecto en el expres.

Laci la persigue de cerca. Jim Westcott, que se ha enterado a tiempo del riesgo que está corriendo la muchacha, monta en una motocicleta y sale en seguimiento de los dos.

Stella se ha apercebido del robo de que ha sido objeto. Encontrándose el tren en plena marcha intenta arrojarla a la vía, pero tiene la desgracia de quedar enganchada por las ropas en uno de los topes del vagón.

Hubiese perecido si no llega a tiempo montado en su motocicleta Jim, quien, con su destreza y serenidad consigue arrebatarse la presa a la muerte.

A diez leguas de Topaz, en plena

campaña, los chinos Wang-Lise tienen un comercio de transacción.

Jim y Stella han ido a parar a esta casa en busca de un poco de descanso para reparar las fuerzas desgastadas. Pero los chinos son mala gente y en vez de ofrecerles hospitalidad les precipitan en un subterráneo, abriendo al mismo tiempo las presas de agua para ahogarles.

El Hombre León acude en su auxilio y les salva de aquella horrible muerte.

Nuevamente vuelven a buscar refugio en casa de un chino. Este se llama Ah-Sen, y sin que los dos jóvenes lo hayan podido presumir, es un servidor de los Wang-Lise.

Jim cree esta vez segura a Stella en casa de Ah-Sen. La deja allí mientras



El falso Código

él va en busca del Scherif al objeto de pedirle protección y librarse de la persecución de Wang-Lise.

Ah-Sen, con el pretexto de dar a Stella una taza de té, le hace tomar un narcótico. Una vez narcotizada, busca entre sus ropas el testamento. Los chinos de Wang-Lise son unos cómplices de las fechorías de Laci.

Pero el testamento está en manos de Enrighy Celest-La-Rue, quienes en el momento que intentan destruirlo se ven sorprendidos con la llegada del Hombre-León.

Este se apodera del testamento y huye, dejando antes caer a los pies de los malhechores una granada que al explotar envuelve la estancia en una densa humareda.

Mientras tanto el Scherif ha ordenado a sus subordinados la detención de los chinos y los otros bandidos.

Estos montan en un auto y emprenden una desenfadada huída. En una cuneta el auto se ha despeñado por un barranco. Celest-La-Rue, Laci y Enrigh han resultado heridos.

La muerte de Cavendish priva a Jim de los recursos propios para continuar explotando la mina. El filón de dicha mina lo busca también Laci, que ha iniciado unos trabajos de explotación por otra parte.

Stella pone a disposición de Jim el dinero que tiene, con objeto de que pueda proseguir sus trabajos.

Escapados de la persecución del Scherif, Enrigh, Celest-La-Rue y Laci, se refugian en una cabaña situada al pie de Raches Ventes, mientras que Jim ha instalado a Stella en una habitación próxima al hotel.

Un trabajador de Jim le hace una visita, manifestándole que si quiere apoderarse del filón debe activar la abertura de las galerías antes que los hombres de Laci, que trabajan en el otro lado, lleguen a dar con el filón.

Privado de su auto por una *panne*, ocurrida en pleno bosque, Jim se desespera por aquel incidente que le impedirá hacer lo que le ha dicho el obrero. De pronto ve venir en su ayuda un carruaje a toda velocidad, conducido por el Hombre León.

Jim piensa quién será aquel hombre que tanta protección les dispensa.

Una vez en la mina, Jim estimula el celo de sus hombres. En el momento que Stella está preparando la comida para ellos dos, los hombres de Laci asaltan su vivienda y se apoderan de ella.

La condenan a muerte, y atándola a un madero hacen funcionar la rueda de dientes de la sierra, con el propósito de que Stella sea partida en dos mitades, juntamente con el madero.

Afortunadamente para ella, y cuando los dientes de la sierra se encuentran a dos dedos de su cabeza, viene el Hombre León y la salva.

Los dos bandos han llegado al mis-

AVISO A LOS EMPRESARIOS

No pierdan el tiempo en dilaciones

TRUST - FILMS :: RAMBLA DE SAN JOSÉ, 27

S. M. EL DINERO

SEGÚN LA NOVELA DE XAVIER DE MONTEPIN, EN OCHO JORNADAS

INTERPRETADA POR FABIANNE FABRÉGUES. ESTÁ DISPONIBLE PARA ANOTAR FECHAS

mo tiempo a las proximidades del filón. Esto da origen a una brutal lucha, en la que los hombres de Jim llevan la mejor parte, por haber acudido en su auxilio el Hombre León. Laci, desesperado, pone una bomba en la mina para que al hacer explosión la destruya.

En el momento de la catástrofe se encontraban en la mina Jim y Stella, quienes han logrado ponerse a salvo encaramándose a una de las vigas que han quedado en pie.

La explosión ha puesto al descubierto el filón de oro. Este se encuentra en la mina de Jim.

Estos se apresuran a trasladarse a la capital para hacer la declaración de la mina a su favor.

Laci moviliza a sus hombres para que se opongan a la marcha de los dos adversarios.

El juez de minas está en su despacho solamente las horas reglamentarias. Celest-La-Rue, Enrigh y Laci se han adelantado a Jim y Stella, con la intención de hacer a su favor la declaración del filón. Pero han llegado media hora más tarde y el juez no les puede recibir. Durante este tiempo Jim y Stella son hechos prisioneros diferentes veces por los hombres de Laci. Pero el Hombre León vigila y deshace con sus golpes de audacia todas las emboscadas de que son objeto Jim y Stella.

En uno de estos ataques el Hombre León se ha hecho prender.

—Ahora — gritan enardecidos los bandidos — sabremos quién es el misterioso personaje. Intentan quitarle la cabeza que esconde su rostro y cuando están a dos dedos de conseguirlo el Hombre León escapa, sin que éstos hayan podido descubrir su verdadera personalidad.

Laci, Enrigh y Celest-La-Rue piden apoyo para terminar con los dos jóvenes y el misterioso personaje que les protege a la banda de los Proscriptos. Son éstos unos individuos temibles que tienen por cuartel una fortaleza abandonada.

Los primeros pasos de la intervención de los Proscriptos son afortunados. Stella y el Hombre León han sido hechos prisioneros y conducidos a la fortaleza, donde son encerrados en lóbregos calabozos. El jefe de los Proscriptos es hombre que no se anda en chiquitas y ordena a dos de sus subordinados que rematen a tiros al Hombre León. Mientras, éste ha sacado del escondite en que la llevaba, una paloma mensajera. Saca el brazo por la ventana de la prisión y le da la libertad.

Los subordinados de Jefe de los Proscriptos abren la puerta del calabozo donde se encuentra el Hombre León. Este se arroja sobre ellos con la agilidad del tigre y les deja molidos a golpes.

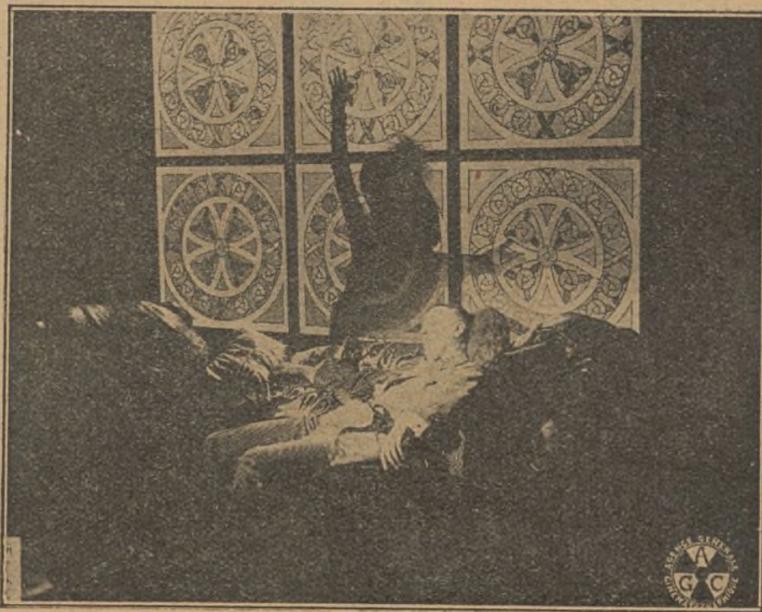
Acuden, al ruido que produce la caí-

da de los cuerpos al suelo, otros proscriptos, y el Hombre León, con sus certeros golpes, consigue librarse de sus nuevos enemigos, desapareciendo por una trampa que comunica con el piso de encima.

Al misterioso personaje le aguarda una gran sorpresa. Laci se había quedado unos momentos solo en esta habitación con Celest-La-Rue. Aprovecha aquéllos para declararle a Celest la pasión de deseo que siente por ella. A Celest, Laci le inspira repugnancia. Al oír su declaración procura ponerse a salvo de toda violencia. Laci, enardecido, intenta conseguir por la fuerza lo que no puede a buenas.

En el preciso momento que iba a clavar su puñal en el pecho de Celest, pues el coraje le ha cegado por completo, aparece el Hombre León por la trampa. Se lanza sobre Laci y lucha con él, consiguiendo darle muerte con el puñal que blandía.

Celest está absorta. Se acerca al personaje que le ha salvado la vida y al



La ráfaga

quitarse éste la cabeza que cubre su rostro lanza un grito de sorpresa. ¡El Hombre León es su esposo!

Celest le jura a éste poner un epílogo a su vida equivocada. Cuando se encuentran en esta actitud llega por la ventana Stella.

Esta ha conseguido escapar del calabozo y perseguida por los Proscriptos ha ido a parar a la habitación que ocupaban Celest y su esposo.

La paloma que lanzó al aire el Hombre León, cuando se encontraba en el calabozo, llevaba un mensaje para un desconocido. En éste, el Hombre León anunciaba al desconocido que Stella y él se encontraban encerrados en la fortaleza de los Proscriptos.

Mientras el desconocido llamaba por teléfono al cuartel del jefe de policía, dos Proscriptos habían salido en persecución de Jim, quien al distinguir a éstos consigue enviarles al otro mundo mediante unos disparos de su rifle. Después se apodera de sus vestiduras y haciéndose pasar por uno de ellos se introduce en la fortaleza. Los guardianes, una vez dentro, descubren la fal-

sedad e intentan detenerle. Jim procura ponerse a salvo buscando refugio en la fortaleza. Escala una pared y viene a dar en la habitación que ocupan Celest-La-Rue y el Hombre León, quienes no han cesado de realizar soberbios esfuerzos para impedir que los Proscriptos consigan entrar en aquélla.

Stella, al ver por la ventana a Jim en el patio de la fortaleza, intenta llegar hasta él descendiendo por la pared. Los Proscriptos, que vigilan los movimientos de los perseguidos, impiden que lo haga y se apoderan de ella.

Enrigh y el jefe de los Proscriptos al objeto de deshacerse por completo de la valerosa muchacha, la amarran a a boca de un cañón y prenden fuego a la mecha para que ésta al disparar destruya a Stella.

Afortunadamente la mecha no arde. Celest ha visto la apurada situación de Stella y desde la ventana dispara su revólver contra el jefe de los Proscriptos quien muere a causa del disparo.

Enrigh, desconcertado por la muerte del bandido, intenta librarse de los disparos que hacen los perseguidos.

Celest-La-Rue, el Hombre León, Jim Wescoat y Stella, realizan desesperados esfuerzos para contener a los Proscriptos. Estos redoblan sus ataques al ver a su jefe muerto. En sus ojos brilla el odio más feroz hacia los cuatro.

La lucha ha tomado derivaciones tan sangrientas, que unos u otros han de desaparecer. Es una lucha a muerte, horrible, en la que solamente se oyen voces de exterminio y disparos de revólver.

El llamamiento del desconocido no ha sido hecho en balde. El Scherif ha movilizado sus fuerzas tan pronto recibió el aviso.

Las fuerzas del jefe de policía se aproximan a la fortaleza. Llevan el encargo de libertar a los jóvenes, y al Hombre León. Pero los Proscriptos están dispuestos a jugarse la vida y hacen frente a la policía, originándose con este motivo una emocionante lucha, de la que salen victoriosos los policías.

Enrigh ha sido hecho prisionero. En aquel momento llega Fréderik Cavendish. La sorpresa de Stella y Jim no tiene nombre. Ellos creían muerto a Fréderik Cavendish.

—Esperaba esta sorpresa — dice Cavendish. — Lo que no esperaba es contar con la amistad de una joven tan valerosa como Stella. Gracias a su nobleza de sentimientos y a su valor, puesto a prueba en esta ocasión, desde ahora consideraré a los periodistas como mis mejores amigos. Las puertas de mis posesiones estarán en lo sucesivo abiertas de par en par para éstos.

Stella no hablaba. Diríase que la alegría se le había anudado en la garganta, cortándole la palabra.

Cavendish continuó hablando:

—He seguido con la mayor atención

vuestra odisea. Y estoy orgulloso del temple de vuestras almas ante el peligro. Si me permitís, seré vuestro protector. Stella se había repuesto de la impresión sufrida al ver sano y salvo a quien creía muerto.

—¿Y cómo logró usted desaparecer de la casa? — preguntó con viva ansiedad a Cavendish. Este relató lo que hizo la noche del incendio. Dice que, a pesar de las palabras de Jim, recomendándole prudencia, marchó a Topaz minutos antes de iniciarse el fuego.

Enrigh, el falso amigo, no tiene cara para mirar frente a frente al hombre a quien hizo traición. Y huye. Mas los policías hacen fuego sobre él y le matan.

Cavendish dice entonces a los jóvenes:

—Todos nuestros enemigos han ido desapareciendo. Solamente falta hacerlo a Celest-La-Rue. — Y señalando a ésta a uno de los agentes, añade: — Háganme el favor de detener a esta mujer para llevarla a buen recaudo.

Stella intervino en favor de Celest-La-Rue, manifestando a Cavendish que gracias a ella conserva la vida.

—Ahora es nuestra aliada — dice Stella.

Cavendish ignora el lazo que une al Hombre León con Celest-La-Rue. El Hombre León cree llegado el momento de hacer presente a Cavendish quién es aquella mujer. Y le dice:

—Celest-La-Rue es mi mujer, que, al fin, se ha dado cuenta de todos sus errores y vuelve a mis brazos para olvidar en ellos su pasada conducta.

Cavendish perdona a Celest-La-Rue todo el mal que le ha hecho. Solamente le recomienda que su arrepentimiento sea tan sincero como el de su esposo, pues éste también llevó una vida turbulenta antes de estar al servicio de Cavendish en Topaz.

Cavendish añade que durante el tiempo que duró su ausencia estuvo escondido en la Casa Misteriosa, dirigiendo desde allí todos los golpes que dió el Hombre León.

Jim y Stella comprenden entonces el papel de la protección que les había prestado el marido de Celest-La-Rue.

Ha pasado el tiempo de las luchas. Jim y Stella han puesto un epílogo de amor a sus inquietudes. Han contraído matrimonio. Dios, para que la felicidad fuese más completa, les ha enviado un hijo que con sus diabluras inocentes alegra el hogar.

El Dominador

(Continuación)

En la vieja cabaña, el tiempo transcurría sin que la situación hubiese cambiado. Dupont, con aire de tedio, permanecía inmóvil, y sus guardianes, en silencio, se mantenían alerta. Sin embargo, era evidente que se sentían

cansados, pues ya era tiempo de que Renard estuviese de regreso.

—Tengo que fumar, le guste o no — dijo uno de los obreros, que se llamaba Sueny.

—No fumes aquí — protestó el otro.

—No soy ningún imbécil — replicó el primero — ni quiero que volemos todos. Fumar aquí entre tanto barril de pólvora sería una estupidez. Voy allá fuera. Quédate tú vigilando a ese tipo.

Unos veinte minutos después, Renard encontró a Sueny, paseándose a corta distancia de la cabaña.

—¿Qué significa esto? — preguntó Renard. — No te dije que te quedaras con tu amigo vigilando a Dupont?

—No hay cuidado — replicó Sueny.

—Tracy está ahí dentro. Lo que pasó fué que yo no he cenado y tenía muchas ganas de fumar un cigarrillo, y por eso salí. Pero no dejaré Tracy que se le escape el pájaro.

Renard y él se dirigieron, pues, a la cabaña. Pero, al entrar, vieron que tanto Dupont como Tracy habían desaparecido. El bandolero, en el colmo de la ira, miró en torno suyo y sus ojos se

más guerra, Roberto Dupont — dijo con aire diabólico — y el jefe me va a felicitar por haberte despachado en esta forma...

NOVENO EPISODIO

Doble personalidad. — Apenas intentó Vera acercarse a Violeta, ésta, con rápido movimiento, alzó el jarrón y lo dejó caer con todas sus fuerzas sobre la cabeza de la perversa mujer, que cayó sin sentido al suelo.

Olvidando a Mesma en la exictación del momento, Violeta corrió hacia la puerta de la casa, pero tuvo la precaución de atisbar hacia la calle antes de salir, a fin de estar segura de que ninguno de sus enemigos le cortaría la retirada. Y desde el interior, vió con sobresalto que el Jefe de la Banda se dirigía hacia la habitación de la espiritista, de modo que la joven cerró la puerta y volvió a la sala apresuradamente.

—Si no está usted de acuerdo con estos criminales — dijo a Mesma que se debatía aún entre sus ligaduras — dígame cómo podré escapar de aquí...

Las dos mujeres escucharon en aquel momento los golpes que el Jefe de la Banda daba furioso contra la puerta de la casa. Violeta, mientras Mesma acababa de desasirse, vió desde la ventana que el bandolero se servía de un pesado tambor de acero para echar abajo el zaguán, a grandes porrazos.

—Huya usted por los cortinajes que cierran la parte posterior de la habitación — dijo Mesma en voz baja a la prisionera. — De ahí sale un pasadizo que conduce al exterior. Pero póngame de nuevo la mordaza, antes de partir... Así me libraré de toda sospecha y

usted tendrá tiempo para escapar sin que la atrapen.

Violeta siguió las instrucciones de Mesma y, lanzando una mirada a Vera, que seguía desvanecida sobre la alfombra, huyó con gran premura por el pasadizo y saltó a la calle a través de una ventana que había al fondo, en momentos en que el bandido lograba echar abajo la puerta de la casa y se precipitaba en el salón.

* * *

El Jefe de la Banda estaba de muy mal humor aquella noche y sus adláteres aguardaban en silencio nuevas instrucciones.

—Hemos quedado en ridículo — dijo — y necesitamos organizar nuestros planes en forma distinta de la seguida hasta ahora. Se me ocurre una idea: busquemos a una mujer que se parezca mucho a Violeta, y si conseguimos hallar alguna que tenga el mismo cuerpo y las mismas facciones que la novia de Dupont, pronto daremos a éste su merecido.

(Continuará).



«Pulguita»

detuvieron en un papel escrito que había encima de uno de los barriles. Renard se apresuró a leerlo. Decía:

«No podía ya aguantar sus ojos, que me perseguían para hipnotizarme y le di un palo en la cabeza, lo metí en el barril y me largué».

El recado estaba firmado por Tracy.

—Eso era lo que debíamos haber hecho desde el principio — dijo Sueny por vía de comentario, después de enterarse de la nota.

—Teníamos otros planes — contestó Renard — pero la cosa ya no puede remediarse.

Moviendo el barril de un lado a otro, se convenció de que había alguien dentro y, en su cerebro pervertido por el crimen, surgió una idea.

—Vamos a rodar el barril hacia fuera — dijo a Sueny.

Ambos sacaron el barril de la cabaña y lo hicieron rodar hasta el borde de un barranco de las cercanías y lo arrojaron al precipicio.

Renard vió cómo la barrica iba dando tumbos de roca en roca, destrozándose por el camino, hasta ir a parar al torrente que mugía en el fondo.

—Me parece que ya no nos darás

P. E. DE CASALS

Rambla Cataluña, 46. Tel. 3910 A. Barcelona

En la prueba oficial celebrada en el Teatro
ELDORADO, ha obtenido un éxito defini-
tivo, la emocionante serie en 7 jornadas
y 12.000 metros

Mi última aventura



Creación póstuma de la inolvidable artista
francesa,

Susana Grandais

fallecida trágicamente en el curso de la inter-
pretación de las escenas de esta película,
reconocida por dicha artista como su obra
cumbre, y que tiene el aliciente de ser una
recopilación de todos los tipos creados por
tan llorada artista.

TÍTULOS DE LAS JORNADAS

1.º El Dragón de la muerte.—2.º El vuelo del águila.—
3.º La lucha a bordo.—4.º El Circo Pinder.—5.º El se-
cuestro del Barón.—6.º La muerte de Susana.—
7.º El castigo.

“MI ÚLTIMA AVENTURA”

Unas aclaraciones sobre esta película

Nos hemos enterado con asombro que cierta revista profesional al referirse a una de las producciones últimas de Susana Grandais la ha presentado como póstuma. Hasta nuestros oídos ha llegado también el rumor de que en nuestro mercado se han hecho circular como póstumas algunas otras producciones de la malograda artista. Y nosotros no estamos conformes con este calificativo.

No estamos conformes, porque sabemos que la única creación póstuma de la actriz inimitable, aquella en el curso de cuya interpretación la artista dejó de existir, no es otra que «L'Es-sor», a la cual nosotros hemos variado el título por el de «Mi última aventura», viendo en esta variación algo muy apropiado a las circunstancias trágicas que rodearon la filmación de esta película.

En efecto, «Mi última aventura» es la «verdadera creación póstuma de Susana Grandais», y tenemos datos para probarlo a los empresarios y al público.

Durante la interpretación de las escenas de esta gran serie, la gentil Susana falleció trágicamente, sin poder terminar de interpretar esta maravillosa creación de arte, que tan brillantemente había iniciado. Cuando el argumen-

to de esta excepcional producción se acercaba a su desenlace, una catástrofe imprevista, el vuelco del auto que la conducía, nos privó para siempre de contemplar en la pantalla a la gran actriz de las múltiples simpatías, matando también al operador toma de vistas Mr. Ruette, que viajaba en el mismo automóvil.

Hubo por lo tanto necesidad de variar las últimas escenas de esta cinta, con objeto de que no se perdiese aquella labor de miles de metros, en los que la llorada Susana había puesto toda su alma de artista y de mujer, apa-

reciéndonos más varia, más humana, más divinamente femenina que en otras anteriores creaciones.

Y es por esta razón por lo que, en las últimas escenas de «Mi última aventura», desaparece del lienzo la figura de Susana, dejándonos en el alma, al conocer las causas dolorosamente trágicas de la ausencia, una honda, una suave emoción.

Al ver en la pantalla la película, sobre todo en sus últimas jornadas, nos convencemos plenamente de que es ésta y no otra la póstuma producción de Susana, pues hasta adivinamos, emocionados, el momento en que la actriz pereció víctima del accidente de automóvil. Y por eso tienen sus últimas escenas un calor de realidad, al que no podemos abstraernos. Y por eso, cuando los artistas lloran la muerte de Susana Lefranc, nosotros la lloramos también, porque sabemos que aquellas lágrimas son sinceras: son las lágrimas de sus compañeros de trabajo, que se hallan todavía bajo la impresión de la tragedia.

Pero no van estos párrafos destinados a los que han contemplado la película, sino a los que han de verla, y es por eso que queremos probar, por medio de lo que sobre la muerte de la actriz genial dijeron los periódicos franceses, la verdad de nuestras afirmaciones.

A continuación transcribimos la traducción de algunos de estos sueltos:



Muy
agradable

será a V. visitar actualmente

La Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Encontrará usted las más sorprendentes gangas y también los artículos de más novedad a precios de regalo.

XXXV

Cuando descendieron madre e hijo se le ocurrió pensar a Harry, que Gertrudis quedaba probablemente expuesta a los ataques violentos de parte de Lola, pero se contentó con montar la guardia debajo de la ventana, para acudir en socorro a la primera alarma.

Gertrudis se acercó a Lola, diciendo:

— ¡Permítame usted que la dirija la palabra. Ayer me rechazó; hoy no lo hará! Me dicen que usted amaba tiernamente a mi padre, y fué tan grande su amor que llegó a causar la ruina de su vida. Si esto es cierto, me debe usted querer a mí, pues soy su hija.

— ¡Usted también es hija de Dolores, quien me le robó! Si no fuese por ella, hubiera sido mío.

— Eso pertenece al pasado. No sé lo que ha sido su vida, pero usted no habrá pasado una vida más

Esta novela se vende encuadernada al precio de 2 ptas. en la Administración de EL CINE

— 273 —

Aun cuando admitiera la justicia de esta observación, Harry replicó:

— La justicia humana y la divina son cosa muy diferente. Ante Dios reconocerá usted sus crímenes; y falle lo que quiera el mundo, Dios la castigará.

Lola respondió con insolente sonrisa:

— Usted reconocerá su error... ahora tengo la situación en mi mano.

— ¿Quiere usted al menos decirnos si ha muerto o vive?

— Justamente es lo que no diré.

— Pero... ¿usted lo sabe?

— Sí... pero no lo diré. Puede usted hacer conmigo lo que le plazca... sepultarme en una mazmorra, asesinarme, cualquier cosa... pero mi secreto morirá conmigo. Usted de nada puede acusarme. Le desafío a que lo haga.

— ¡Tenemos sus cartas y éstas la acusan!

— ¡Tontería! El abogado más listo de Inglaterra no encontrará en ellas materia para una acusación.

Harry comprendió aquella verdad, como que tampoco nada le autorizaba para acusarla.

— El mejor partido que usted puede tomar, lord Fielden — dijo Lola con altivez — será el de soltarme, o muy probablemente haré con usted lo que actualmente usted hace conmigo... ¡ponerle preso! ¡Se lo he prevenido ya! Aunque usted me detenga aquí hasta mi muerte, nada ganará, pues no hablaré.

Cinémagazine del día 17 de marzo del corriente año, dice en una biografía de Susana Grandais:

«Viendo proyectar sobre el lienzo los últimos episodios de «L'Essor» («Mi última aventura»), no se puede impedir de sentirse profundamente emocionado. Son los últimos gestos y las últimas sonrisas de esta pobre pequeña Susana Grandais, a quien una muerte trágica nos ha arrebatado y que ha dejado tantos recuerdos entre el público».

Y más adelante añade la misma revista:

«...Fué a la terminación de la prueba de «Gosse de riche», cuando Susana Grandais me hablaba de su alegría al interpretar «L'Essor», cada una de cuyas jornadas se desarrollaría en una ciudad diferente.

«—Voy a hacer mi vuelta a Francia, después debutaré en el teatro, a donde tengo deseos de volver por una temporada.

«Un brusco virage, un neumático que estalla y la caída fatal por un barranco en Jouy-le-Chatel, cerca de Rozoy-en-Brie, acabaron de un golpe con tanta gracia y talento, hundiendo todos los hermosos proyectos de esta pobre pequeña Susana, que fué muerta del golpe, así como su operador de toma de vistas Mr. Ruelle. Era el 28 de agosto de 1920».

Le Cinéopse, correspondiente al mes de abril del corriente año, dice refiriéndose a la prueba de «L'Essor»:

«...Así en este caso de «L'Essor», emocionante novela cinematográfica en episodios, interpretada con su gracia peculiar por la pobre Susana Grandais que deb'a morir de un accidente de automóvil antes de terminar la ejecución de este film...»

Y sigue diciendo más abajo:

«...Otra originalidad de este film es que no acaba con escenas de amor y de matrimonio. Privado de su principal intérprete antes de haber terminado la película, M. Charles Burguet ha debido conducir el asunto hacia un desenlace que no había previsto, y la heroína de «L'Essor» perece, dejando en sus amigos el recuerdo de un alma pura y noble...»

Bastan estos párrafos. Por ellos podrá comprender el lector que se halla frente a la única producción póstuma posible de Susana Grandais, y si alguna otra producción de la gran artista aparece acompañada de tal calificativo, fácilmente se puede comprobar que el adjetivo colocado entonces no le pertenece.

Como póstuma esperamos presentar esta hermosa producción de la llorada Susana. Como póstuma la hemos adquirido, pagando por ella mucho mayor precio que si se hubiese tratado de cualquier otra película de la actriz, pues los vendedores han aprovechado en su favor las circunstancias en que se desenvolvió la impresión de este film, haciéndose pagar en dinero contante y

sonante la emoción intensa y real que palpita a través de las escenas de «Mi última aventura».

No insisto más. Basten, pues, estos mal hilvanados renglones para demostrar que la verdaderamente última película de Susana es «L'Essor», a quien nosotros, por creerlo más apropiado, hemos variado el título por el de «Mi última aventura».

P. E. DE CASALS

CORRESPONDENCIA

Miguel Monzón. — Santander. — No se ha recibido su certificado. Reclámelo.

Sanz Groiss. — Aunque ese señor ha demostrado en diversas ocasiones ser un tío fresco, no creemos que esa frescura sea tanta, que se atreva a presentarse en Barcelona, toda vez que salió de ella, huyendo de las víctimas que concedieron crédito a sus promesas. Aunque nada afirmativo puedo decirle, no tengo ninguna noticia de lo que me dice en la suya.

Entusiasta de Susana. — Sí, señorita, desgraciadamente para el arte, murió el día 28 de agosto de 1920 víctima de un accidente de automóvil, cuando regresaba a París, de impresionar en sus cercanías, algunas escenas para la cinta «Mi última aventura».

— 274 —

— Si usted no tuviera que temer u ocultar nada, no habría luchado conmigo con tanta desesperación en el parque.

— Quería no ser vista. Vine disfrazada para no ser conocida. La simple razón de mi venida, hay que buscarla en sus anuncios. Para saber lo que ocurría y por qué me buscaban, cometí el desatino de venir, y venir disfrazada.

— ¿Y usted sabe por qué la buscan?

— ¡No! Aun es un misterio para mí.

— Durante todos estos años, el nombre de baronet quedaba ligado a un crimen, pero ha llegado el momento en que el mundo se niega a creerle culpable de aquel crimen, y que su hija pide pruebas de su inocencia, a fin de anunciarla al mundo entero.

A los labios de Lola asomó de nuevo aquella sonrisa burlona y odiosa, cuando dijo:

— La inocencia es una cualidad encantadora, pero en este caso es difícil probar su existencia. ¡Me niego a hablar! No he guardado silencio durante todo este tiempo, para hablar ahora; ningún poder humano me forzará a ello.

— No lo hará, si ha perdido todo sentimiento digno — dijo lady Fielden. — ¡Si compasión justicia y honestidad no encuentran resonancia en su alma, apelarán a ella en vano los vivos y los muertos!

— ¡Apelo a usted, señorita de Ferras — exclamó el lord; por la memoria de los que más ha querido

— 275 —

en el mundo, por la memoria de su madre y por la de su amante!

— ¡Es en vano! — dijo ella levantando la mano. — Les diré algo que tomarán ustedes por una confesión muy denigrante. ¡Este momento en que veo a mis enemigos humillados ante mí, es para mí uno de los más dulces y soberbios de mi vida! ¿Tienen ustedes ahora que decirme algo más todavía?

Gertrudis, que hasta entonces había permanecido silenciosa, dijo:

— ¡Déjeme usted hablar!... ¡Queridísima lady Fielden... Harry! ¡déjenme ustedes sola con ella; en nombre de mi padre me contestará! ¡Déjenme sola con esta señorita!

"EL CINE" EN PROVINCIAS

Alicante

Teatro de Verano. — Después de varios días de actuación con buen éxito, se despidió del público alicantino la notable bailarina «La Trianera». Con inmenso éxito sigue actuando el ventrílocuo «Sanz» con su colección de autómatas.

El sábado 16, hizo su debut la hermosa y simpática cancionista Emilia Domingo, como también la aplaudida bailarina Manolita Benito, obteniendo buen éxito. Para el 20 del actual, se anuncia el debut de la aplaudida compañía dramática que dirige el eminente y primer actor Francisco Morano.

Salón España. — Durante tres días ha actuado en este salón la compañía de dramas policíacos que dirige Manuel Rodrigo, despidiéndose con el drama *María-Rosa*, con éxito lisonjero, volviéndose a cerrar las puertas del Salón.

Salón Moderno. — Sigue proyectándose «La prometida del Sol»; también la empresa, entre varias, anuncia la proyección de la estupenda película «La huella del tigre».

Los demás salones, el cerrojazo veraniego.

Music-Hall Salón Novedades. — Siguen en este amplio coliseo, cosechando grandes aplausos todas las noches, las simpáticas y graciosas artistas Mairaina, bailarina, Pura Negris y la sicálptica Frívola Neded, son muy aclamadas por el respetable que concurre a dicho *music-hall*. — PIPA.

Cervera

Cine Victoria. — Este salón sigue siendo el más concurrido por reunir todas las condiciones para la temporada de verano. Esta semana nos ha presentado los hermosos films «Mi hacienda ganadera», «Broadway Bill», tercero y cuarto episodios de «El hombre del dominó negro», segunda jornada de «El hijo de la noche», que sigue gustando mucho y las cómicas de mucha risa, «El Harén» y «Los peligros del Flirt».

Con insuperable éxito ha debutado el célebre duetto Les Santo-Ferri. También ha constituido un éxito, el debut de la simpática canzonetista Pepita Iris.

Además se ha exhibido un grandioso programa de películas de las mejores marcas, figurando entre ellas «Mujeres que no deberían casarse», final de la serie «El hombre del dominó negro», «Sin permiso de papá», cómica, la tercera jornada de «El hijo de la noche», «El espectro del castillo», «Totó profesor de gimnasia», «Bobbi colegial» y «Revista Pathé núms. 614 y 618». Todas las sesiones fueron animadas.

Salón Cataluña. — Se han exhibido los hermosos films «Anales de la guerra núm. 17», «Harina del diablo» y

«La Princesa Misteriosa», gustando todas.

También ha actuado en este elegante salón, el notable cuarteto Les H. Baitá, presentándonos un variado repertorio de comedias, romanzas, duetos, cuplets y obras de concierto para piano, por la notable profesora señora Amalia Sandoval, que forma parte también de dicho cuarteto, alcanzando grandes aplausos.

En películas, entre otras, pueden citarse como extraordinarias «El vicio de educación», «Papá Lebonnard», y el drama italiano «Por el honor de la familia».

La sección dramática de la Juventud Republicana, ha representado los bonitos sainetes *La maleta de l'oncle*, *A cà la tieta* y *La vida a l'encant*, siendo aplaudidos. — ANTONIO PIPÓ.

Figueras

Sala Edison. — Sigue proyectándose la colosal película «El auto volante», por Harry Piel.

Se han exhibido las importantes películas «Cayena el bravo», «El contrabandista», «La momia dorada», «Los golfos del arroyo» y la grandiosa obra de Víctor Hugo «Los Miserables». Además han actuado la bailarina Carmelita Delgado y la canzonetista Jesusilla Artero, que han gustado.

El Jardín. — Se han exhibido los primero y segundo episodios de la hermosa cinta interpretada por Mia May «Veritas Vincit», que gusta extraordinariamente.

Ha empezado a proyectarse la película en 15 episodios «La gran jugada», «Cueste lo que cueste», «Borriquito soldado», cómica, «El famoso agente» y «Amor y esperanza», cómica.

Han debutado la canzonetista Elieida de Nil y la bailarina Esperanza Fernández. — JOAQUIN VILA M.

Mataró

Clavé-Palace. — Continúa la actuación de la espléndida compañía Adamuz-González. Cada representación es un nuevo triunfo que consolida su fama.

Teatro Euterpe. — Terminó la compañía del notable actor señor Ledesma. Con aplauso la compañía de gran guignol de Tubau, ha representado *El crimen del idiota*, constituyendo para el citado artista un gran éxito; se aplaudió al caricato Toresky.

Teatro Bosque. — Han sido aclamadas Las Argentinitas, bailarinas, que dominan espléndidamente su arte, Mary Molina, canzonetista de fina voz, puede llegar. Betty and Parutner, excéntricos acrobáticos, Les Sorels, duetto de simpatía y buen gusto en el trabajo. Troupe Albertini, acróbatas, saltadores y equilibristas indiscutiblemente de los mejores y de mayor mérito.

Cine Doré. — Sesión matinal o vermouth. Ideal Gloria y Pamplonita, rumbistas, se defienden y Pilar Galindo y María Pérez, canzonetistas serias, tienen condiciones para triunfar, voz bonita y muchos deseos de triunfar, buenas cualidades. Muy bien Amalia Palau, canzonetista de gran éxito así como Bonetty, Wenak, ilusionista y Adelina Froreal, bailarina.

Cines Moderno y Gayarre. — Siguen ofreciéndonos programas en los que el buen gusto y la mejor disposición en ellas, se admira. — V. BORRÁS B.

Tarragona

Coliseo Mundial. — Ha sido acogida con gran éxito en este local, la compañía de comedias Mora-La Riva, que ha estrenado *No te ofendas*, *Beatriz*, *La república de la Broma*, *La revolución desde abajo* y *El puesto de Antiquités de Baldomero Pagés*.

Salón Moderno. — Otra vez nos ha presentado a Purita Mignón. Entre otras ha proyectado el último episodio de «Tih-Minh», «La isla de la felicidad», «La gran jugada» y «Revista Pathé».

Cine Palace Ateneo. — Cine solo, habiéndose pasado los episodios 9 y 10 de «Un millón de recompensa», que el público sigue con gran interés, «Primero madre» y la cómica «Corazones en llamas». — LLORENS.

Valencia

La Feria de Julio. — Constituye el programa del presente año un conjunto variado de festejos y deportes suficiente para satisfacer las más diversas aficiones.

Para los taurófilos, siete corridas de toros en los días 24, 25, 26, 27, 28, 29 y 31 en las que tomarán parte los diestros Gallo, Granero, Juan Belmonte, Manuel Belmonte, Saleri, Chicuelo, Freg, Dominguín y Varelito. Los amigos de Terpsícore tendrán los bailes populares y la fiesta de la Jota; los filarmónicos el concurso regional en los días 1 y 2 de agosto, de bandas civiles y podrán oír a la Banda Municipal de Roma; los deportistas tendrán partidos de foot-ball, corridas de bicicletas y motocicletas, concurso hípico, la segunda Olimpiada valenciana y los exóticos y típicos ejercicios y danzas del «Club musulmán Oranés», en los días 1 y 2 de agosto y los amantes de los festivales callejeros, podrán admirar la retreta militar, el festival de la región y las tracas que se dispararán casi a diario. Los admiradores de las musas, tendrán los tradicionales Juegos Florales, y, para el elemento infantil y el pueblerino, los consabidos carruseles y fenómenos más o menos discutibles en esos barracones de todos los años, colofón obligado de las ferias españolas. — ENRIQUE HONRUBIA.



Muy artísticos, siempre
atractivos, los films



GAUMONT

cuya reputación es le-
gendaria, constituyen
el más agradable de
: los espectáculos :

SUCURSALES: Madrid, Bilbao,
Sevilla, Valencia, Málaga, Ma-
:: Ilorca, Cartagena, Gijón ::

La marca
que significa



PERFECCIÓN



Paseo de Gracia, núm. 66 - BARCELONA